

# EL PERÚ

## *en los tiempos de la postpolítica*



Raúl Rosales León

*Este artículo interpreta la situación actual de los partidos políticos peruanos, el radicalismo en los políticos y ciudadanos en general, dentro de lo que Chantal Mouffe llama “época de postpolítica”, y propone alternativas para una mejor convivencia democrática.*

*Palabras clave: partidos políticos, antagonismos, conservadurismo, democracia.*

En el III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales organizado por la FLASCO y realizado en la ciudad de Quito, tuve la suerte de presenciar la conferencia magistral de Chantal Mouffe titulada “El papel de los afectos en la perspectiva agonista”. Ante un auditorio lleno, Mouffe señaló que en la vida política los antagonismos no pueden desaparecer, sino que siempre están presentes haciendo surgir una frontera estructurada entre *nosotros* y *ellos*. Si dicha frontera se traduce en una relación amigo-enemigo, entonces la eliminación de una de las partes es el fin de la contienda política. Las mismas coordenadas existen en la campaña “Chapa tu choro y déjalo paralítico” que abrió una polémica en redes sociales y, a la vez, legitimó un escenario sin alternativas políticas reales. Si bien la propuesta de la campaña parece ser radical, irónicamente es todo lo contrario.

Los organizadores de la campaña “Chapa tu choro y déjalo paralítico” se manifiestan por las redes sociales de la siguiente manera: “En vista de que nosotros nos encontramos desprotegidos de nuestras autoridades o no son suficientes para cubrir la delincuencia en la

ciudad es que debemos estar unidos y organizarnos frente a los delincuentes y así poder hacerles frente”, aseguran. La campaña alienta la organización a nivel de barrios para chapar (atrapar o capturar) a un choro (delincuente), amarrarlo a un poste, golpearlo hasta dejarlo paralítico (inmóvil) haciendo real la justicia popular sin la participación de la Policía (el Estado). La Policía no tiene autoridad para atapar a los ladrones, generando por esa desconfianza que la población prefiera hacer justicia por su propia mano.

Si bien la campaña llama la atención en el tema de seguridad ciudadana (delincuencia en las calles con impunidad para su accionar), la agencia de los usuarios de las redes sociales ampliaron el mensaje de “Chapa tu choro y déjalo paralítico” al campo de la vida política peruana. A través de una serie de *memes* publicados en Facebook se visualiza la frontera política entre nosotros (víctimas de los delincuentes) y los actores políticos (choros) que conforman el actual escenario político, como Alan García, Alejandro Toledo, Pedro Pablo Kuczynski, Ollanta Humala, Nadine Heredia, Keiko Fujimori, Luis Castañeda Lossio y Susana Villarán.

En el actual contexto de las elecciones en el Perú, la eliminación de los actores políticos considerados como enemigos viene a ser la solución para acabar con la delincuencia en el Perú. En este escenario “Chapa tu choro” se transformó en “Chapa tu político” para la eliminación política de los líderes y lideresas considerados delincuentes de la contienda electoral.

Este valor agregado de la campaña conformaría un peligro para la democracia porque el sistema de partidos políticos estaría representado con la imagen de que la política es una herramienta para delinquir. Si este fuera su objetivo, entonces una respuesta de la población organizada sería volver parálitos a los partidos políticos, líderes y militantes, a través de la violencia.

Lo común entre “Chapa tu choro” y “Chapa tu político” es el descrédito de las instituciones democráticas, el rechazo al Estado y la crisis de los partidos políticos. El problema de la campaña en cuestión no es la generación de violencia a través de la justicia por propia mano hacia los actores políticos enemigos, sino la legitimación de una sociedad postpolítica. Chantal Mouffe define lo postpolítico como el sentido común político de consenso en el centro, es decir, allí donde no existe una diferencia entre centro izquierda y centro derecha. Por consiguiente, al no existir una distinción clara entre izquierda y derecha, no se puede ofrecer una posibilidad real de elección de proyectos políticos distintos. En el reino del centrismo hay espacio para la izquierda y derecha. En ese sentido, la propuesta de “Chapa tu choro-político” consiste en no ofrecer una alternativa real en el campo de lo político, haciendo juego con el orden neoliberal del fin de la historia. El no proponer un proyecto político nuevo, negando lo que existe, solo hace que todo continúe sin cambio alguno.

La irónica campaña hizo una convocatoria a una marcha pacífica que tiene como punto de encuentro la Plaza San Martín y punto final el Congreso de la República, muy parecida a la marchas contra la llamada Ley Pulpín. Llama la atención el mensaje final de la convocatoria de la marcha pacífica la siguiente afirmación: “¿Saben por qué los políticos no quieren que haya pena de muerte para los delincuentes violadores? Porque ellos mismos estarían cavando su propia tumba, así de simple. Pero el pueblo es sabio, somos 30 millones contra un pequeño grupito de políticos y delincuentes. Exijamos al próximo presidente que aplique la pena de muerte”.

La utopía política de “Chapa tu choro-político” es la eliminación del antagonismo político por medio de la aplicación de la pena de muerte a un pequeño grupito de políticos y delincuentes.

En apariencia la campaña parece ser radical al terminar con este grupito de políticos y delincuentes, pero

«El objetivo de una política democrática, según Chantal Mouffe, no consiste en eliminar las pasiones del antagonismo, sino en movilizarlas en el espacio público de acuerdo con los dispositivos agonísticos que favorecen el respeto del pluralismo.»»

irónicamente es conservadora. La idea de una sociedad sin antagonismos es propia, según Chantal Mouffe, del paradigma de la democracia liberal deliberativa de Rawls a Habermas, que establecen las condiciones de un consenso racional para desactivar potenciales antagonismos en las relaciones sociales. El objetivo de una política democrática, según Mouffe, no consiste en eliminar las pasiones del antagonismo sino en movilizarlas en el espacio público de acuerdo con los dispositivos agonísticos que favorecen el respeto del pluralismo.

La idea central de Chantal Mouffe es desplazar la relación amigo-enemigo por el adversario (agonismo) para el retorno de lo político a través de la constitución de un *nosotros* en un contexto de diversidad y de conflicto. El oponente político no es tu enemigo, sino un adversario que tiene la legitimidad de discrepar con su propuesta ideológica y política como parte de una comunidad política. De esta manera, el enfrentamiento agonal (entre adversarios) caracterizaría a la democracia pluralista en el mundo contemporáneo.

Finalmente, este tipo de campaña moviliza las pasiones hacia un escenario postpolítico sin propuestas ni alternativas reales de cambio a la ciudadanía. El reto consiste en el retorno a la política a través del papel de los afectos en la perspectiva agonista (Chantal Mouffe) para la movilización de las pasiones y la identificación colectiva ciudadana. Para ello es necesario el retorno de la institucionalidad de los partidos políticos devolviendo la confianza de la representación y propuestas reales que muevan los afectos de esperanza. De esta forma se construirían las bases para la construcción de una República de Ciudadanos/as.